

Año II. Día 31 de Octubre de 1846. N. 40.

BOLETIN DE VETERINARIA,

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. *Reflexiones sobre la inflamacion en general y las especiales que padecen los animales domésticos. Carácterés de la sangre venosa en las enfermedades. Premios que ofrece la Sociedad central de veterinaria en Paris. Observacion de una podotrochilitis crónica. Comunicados.*

Reflexiones sobre la inflamacion en general, y las especiales que padecen los animales domésticos.

INFLAMACIONES EN GENERAL

Artículo IV.

La historia completa de la inflamacion en general sirve de preliminar al estudio del gran catálogo de enfermedades que se deriban de ella, y que tendran cabida en nuestro Boletin porque lo creemos de suma importancia para los profesores á quienes se dedica; por esta razon seguiremos manifestando las diferentes terminaciones de la inflamacion para terminar con la terapéutica ó curacion que conviene antes de considerarlas en particular.

Segun la opinion de los patólogos, la inflamacion puede terminar de cinco modos diferentes, á saber: por delitescencia, por resolucion, por supuracion, por induracion y por gangrena. A estas terminaciones podremos añadir, se-

gun nuestra opinion y conforme á los conocimientos de la anatomía patológica, el reblandecimiento, la ulceracion y el estado crónico ó sub-inflamacion. Hubiéramos fijado la marcha de la inflamacion con relacion á sus periodos, asi como su duracion por la naturaleza y lugar que ocupa; pero esto nos parece debe corresponder á la historia particular de cada una de ellas para que su estudio sea mas perfecto.

Se llama *delitescencia* la desaparicion repentina de la inflamacion antes de haber corrido sus varios períodos. Este modo de terminar es sorprendente y solo consiste en que la sangre acumulada en la parte escitada, vuelve á su curso normal, haciéndolo muchas veces espontáneamente, y otras con el auxilio de algunos repercusivos: asi cuando se produce una quemadura capaz de ocasionar solo la rubefaccion, si se pone la parte, irritada por el calórico, en contacto con el agua fria ó con la de vegeto por bastante tiempo, se impide el efecto de la irritacion, dando á la sangre un movimiento contrario al que origina aquella, por cuyo medio se concibe el aborto de la enfermedad. Sucede y hemos observado con frecuencia que cuando se suprime la gonorrea en los perros por una causa cualquiera se hinchan instantáneamente los testiculos y ponen doloridos; en cuyo caso la aplicacion de los repercusivos sobre estos órganos hace que la inflamacion desaparezca, se restablezca el flujo primitivo, y la enfermedad prosigue su curso regular. La pronta cesacion de la inflamacion, en los dos casos citados, es una verdadera *delitescencia*, siempre que no sea seguida de una nueva inflamacion, ni se observe ningun desarreglo en el egercicio de las funciones de los órganos, en cuyo caso debe mirarse esta terminacion como la mas favorable de todas.

La *delitescencia* exige de parte del profesor gran cuidado si tiene que emplear medios farmacológicos para promoverla, porque si la inflamacion abandona la parte primitivamente atacada y se dirige á otra, en este caso dá lugar á la *metástasis inflamatoria*, lo que sucede generalmente cuando la inflamacion reconoce una causa interna. Por esta razon no debe confundirse la *delitescencia* con la *metástasis*, porque esta es la pronta desaparicion de la inflamacion para presentarse en otro lugar mas ó menos distante, la cual puede ser favorable ó dañosa segun las partes en que se ve-

rifica; la metastasis será favorable, cuando se hace del interior al exterior, ó desde una parte en que es peligrosa la inflamacion á otra en que nada hay que recelar; y es peligrosa siempre que ataca la inflamacion á otros órganos mas importantes que aquellos en que se había desarrollado al principio. La práctica ha enseñado muchas veces que el uso de astringentes fuertes, en algunas de las membranas mucosas que comunican al exterior cuando estan afectadas de inflamacion; puede atacar la bronquial, producir la neumonitis y la muerte del animal porque casi siempre la terminacion es funesta. Tampoco es infrecuente que la desaparicion de la inflamacion erisipelatosa promovida por los mismos medios, produzca el mismo efecto ú otra inflamacion en cualquiera órgano interno, por lo que los profesores deben fijar mucho la atención en estas desapariciones repentinas.

La metástasis se ha explicado de varios modos: unos creen que el principio morboso pasa de un lugar á otro por las comunicaciones de las pequeñas cavidades del tejido celular: otros lo atribuyen á la circulacion de la sangre fijando los mismos principios que en la delitescencia, y nosotros fundados en las relaciones orgánicas y en los principios fisiológicos, creemos con bastante fundamento que la sangre acumulada en la parte inflamada, es estraida á otra parte mas ó menos distante por una irritacion mas fuerte que la que ocasionó la afeccion en el lugar primitivo.

La *resolucion* es la desaparicion gradual de la inflamacion, y aunque es muy análoga á la delitescencia, sin embargo se distinguen en que en esta se suspende la enfermedad en su curso y aun desde su invasion, al paso que en la resolucion se disipa por grados. Para que se verifique la resolucion es preciso que cese la irritacion de la parte, los vasos infartados admiten menos líquidos, y vuelven á su diámetro natural, se restablece el orden de la circulacion y se disipan con lentitud y por grados todos los fenómenos inflamatorios. La resolucion puede verificarse en todas las inflamaciones sea cualquiera el órgano que ocupen. Sucede muchas veces que cuando la inflamacion depende de una causa estérna la acompaña una evacuacion sensible por la orina, por el sudor ó por la diarrea; pero

otras veces (y es lo mas frecuente) no se observa ninguna especie de movimiento critico que pueda indicar á que se ha de atribuir esta terminacion. Consecuentes con nuestros principios, somos de opinion, que para que se verifique la resolucion, es preciso que la sangre salga fuera de los vasos capilares, ya rompiéndolos, ó ya trasudándose al traves de sus paredes membranosas, infiltrándose en el espesor de los tejidos, de donde no vuelve á salir sino gradualmente por la accion de los vasos absorbentes.

La terminacion de la inflamacion por resolucion, es la mas favorable de todas, pues restablece las partes inflamadas en su estado natural y en el libre ejercicio de sus funciones, y aun en el caso de que la enfermedad provenga de una causa interna desconocida, como corre todos sus periodos, se elabora de tal modo en el curso de la inflamacion que pierde enteramente sus cualidades nocivas; á escepcion de las inflamaciones nocivas pestilenciales porque reconociendo una causa deletérea, no puede neutralizarse por el trabajo de la parte inflamada, y podría ser muy perjudicial á la economia si entrase de nuevo en el círculo en virtud de la resolucion. En todas las demas inflamaciones que no reconocen esta causa es favorable esta terminacion, y se desea por los profesores instruidos con especialidad cuando la inflamacion ocupa un órgano interior. Si la inflamacion no tiene un curso muy rápido ni el dolor es muy agudo, puede esperarse la resolucion; y si los sintomas se disminuyen despues de haber aumentado por algun tiempo, es un signo de que la naturaleza trabaja para ello.

La *supuración* es la formacion en la parte inflamada de un líquido mas ó menos espeso, blanco ó pardusco que no se asemeja nada á los demas líquidos del cuerpo del animal y que se ha designado con el nombre de *pus*. Este líquido ofrece muchas variedades segun la gravedad de la inflamacion y la naturaleza de los tejidos inflamados. Cuando reside en el tejido celular, la materia de la supuracion es de un blanco amarillento, homogéneo, opaco, de una consistencia algo menor que la de la crema, sin acrimonia ni olor: estas cualidades se reputan como peculiares del verdadero pus ó del pus de buena naturaleza. Cuando la supuracion es abundante y ocupa el mismo tejido celular ó los

órganos parenquimatosos, como el hígado ó los pulmones, se recoge en una cavidad producida á espensas de la separacion de las láminas formando un solo foco, y esto es lo que constituye lo que llamamos *absesos*.

En las membranas mucosas cuando se hallan inflamadas se segrega un moco abundante si la inflamacion es moderada, el cual se espesa y forma un líquido amarillento ó verdoso que recibe el nombre de *materia puriforme*, á causa de su semejanza con el pus. Esto es lo que se observa en las membranas mucosas de las fosas nasales, de la laringe, de la traquearteria, de los bronquios y en todas las que tapizan los órganos del aparato digestivo, el generatriz y el urinario. Cuando la inflamacion de cualquiera de estas membranas es muy intensa, produce la ulceracion, y en este caso hay formacion de un verdadero pus y no del líquido puriforme.

Si la inflamacion ataca á las membranas serosas como el peritonéo, la pleura etc. y es moderada, hay un resudor linfático capaz de concretarse, por cuyo medio las membranas afectadas contraen adherencias; mas ó menos fuertes con las partes contiguas; si la inflamacion de estas membranas es algo mas intensa hay un resudor seroso, linfático, de un color diferente, segun el curso rápido ó lento de la enfermedad. Si es muy aguda la inflamacion, este líquido se tiñe de sangre, y contiene frecuentemente copos de apariencia celular; y si la inflamacion se hace crónica el líquido resudado se asemeja al suero en que nadan á veces algunos copos albuminosos. Finalmente, hemos observado muchas veces, que el líquido producido por la inflamacion tiene todos los caracteres marcados de pus, y parece salir de un absceso celular, por lo que puede decirse que la naturaleza del líquido está en razon del grado de intensidad de la inflamacion.

En los demas tejidos orgánicos, el pus es mas variable; el de los músculos es de un amarillo pardusco; el del hígado es frecuentemente rojizo, espeso y mezclado con estrias amarillentas. El pus de los huesos es ténue, fétido, pardusco, y tiñe muchas veces de negro las compresas que forman parte del pósito: tambien varia el pus en estos mismos tejidos segun los progresos de la enfermedad, el

estado del animal y los remedios usados, y esto se observa aun en las inflamaciones del tejido celular. Es ténue, seroso y rojizo en el principio de la supuracion, y entonces se le designa con el nombre de *sanies sanguinolenta*. En los absesos frios en que apenas es sensible la inflamacion, el pus es mas líquido, y toma un color casi siempre verdoso.

La supuracion es una terminacion ventajosa cuando depende la inflamacion de una causa interna sumamente activa, y tiene su asiento en el exterior; pero no siempre puede considerarse favorable aun en las inflamaciones externas y debe cuidarse de alejarla, en vista de que la enfermedad se convierte en otra, ya produciendo absesos, ó ya interesando las capsulas fibrosas y sinoviales de las articulaciones ó el tejido esponjoso de los huesos, si al pus no se le facilita una pronta salida. En las inflamaciones internas la supuracion es casi siempre funesta, siendo mayor ó menor el riesgo que corre el animal enfermo, segun la naturaleza, el lugar que ocupa el órgano afectado, y sobre todo la funcion que egerce.

Los patólogos no están acordes en cuanto á la *puogenia* ó mecanismo de la formacion del pus: opinan algunos que este líquido se forma en el sistema arterial, y que se deposita por via de escrecion en la parte inflamada; pero esta teoria no se funda en ningun hecho, y la observacion prueba lo contrario, puesto que si el pus se formase en estos vasos deberia producirse en todas las inflamaciones, lo que de ninguna manera sucede. Algunos creen con mas fundamento que el pus se forma en la parte inflamada, ya resulte del trabajo de los sólidos, ó de la reunion de los humores que formaban el infarto inflamatorio. Los mejores prácticos esplican este fenómeno, diciendo: el pus debe considerarse como el producto de una elaboracion particular de los humores, que han acudido á la parte por la accion orgánica de sus vasos; así la supuracion se forma en una parte inflamada, como la bilis en el hígado, la orina en los riñones, etc.; y así como son diferentes las calidades de los humores segregados, segun se aumenta, disminuye ó altera la accion de los órganos secretorios, así tambien varia el pus segun las modificaciones de la accion

de las partes que le producen. Esta teoria no deja de ser filosófica, y de estar fundada en una observacion exacta; pues desde luego se observa que cuando la inflamacion es moderada, pero suficiente para elaborar los humores y convertirlos en pocos dias en pus, este liquido tiene las cualidades que se llaman loables; mas si sube á un alto punto es seroso y sanguinolento: por el contrario si la inflamacion es lenta y los síntomas muy poco manifestos, el pus es sumamente seroso; en las heridas es donde se observa esta relacion constante entre las cualidades del pus y los grados de su inflamacion. Cualquiera que sea la opinion que se adopte sobre esta materia, no tenemos inconveniente de manifestar la nuestra, porque nos hemos constituido en ese deber y siempre lo haremos en obsequio de nuestros suscritores y en el de la ciencia que profesamos. Somos de opinion segun el resultado de nuestras observaciones, que á toda parte inflamada acude mucha cantidad de sangre, la que se infiltra y no toda puede ser absorbida, por estar demasiado alterada la organizacion del tejido inflamado para que pueda verificar este trabajo; entonces muda poco á poco de naturaleza este liquido, y sufre una elaboracion particular; solo es absorbida su materia colorante, al mismo tiempo que se establece en la parte una secrecion morbosa, y de la mezcla de estos productos con el suero de la sangre resulta un liquido blanco, inodoro, é insípido que llamamos pus, cuya terminacion se dice supuracion.

Es preciso conocer tambien la manera de anunciarse en los tejidos inflamados la formacion del pus, ó sea la supuracion, para poder apreciar debidamente el desarrollo y curso de los síntomas inflamatorios por los cuales se da á conocer. Para conseguir esto debe ponerse por tipo la inflamacion del tejido celular, que situado debajo de la piel manifiesta con facilidad estos síntomas mas al alcance de todo observador, y asi se verá que si la inflamacion ha tenido un curso rápido, si ha subido en poco tiempo á un grado muy elevado, si el dolor es pulsativo y la parte inflamada tiene mucho tejido celular adiposo, es casi infalible que la inflamacion termine por supuracion. Si se disminuye el dolor aunque continúe siendo pulsativo, si el

infarto, el rubor y el calor disminuyen algo, si el animal tiene algunos temblores musculares ó ligeras horripilaciones, y el tumor se ablanda gradualmente, es de presumir con bastante fundamento que la naturaleza trabaja en la formacion del pus. Cuando han perdido algo de su actividad los síntomas inflamatorios, y con especialidad el rubor ó sea la rubicundez de la parte, si el tumor se ablanda por su centro y se eleva en punta, si se percibe la fluctuación, al paso que lo demas de su estension presenta pastosidad, entonces no queda duda que hay una coleccion de pus mayor ó menor en el centro del tumor, la que se reconoce fácilmente con la simple presion de los dedos. En las inflamaciones internas hay muchas veces incertidumbre, y solo los signos conmemorativos pueden auxiliar para el diagnóstico; sin embargo, muchas veces se manifiesta al exterior la supuracion de un tumor interno, y ofrece unos signos locales tan seguros como si estuviese situado al exterior; asi sucede en los tumores de la superficie del hígado y en las afecciones inflamatorias de las vísceras del pecho en la especie humana, y en las paredes abdominales de los animales. Siempre que la supuracion de las inflamaciones internas no se perciba al exterior, puede sospecharse que la fiebre continúa con acceso nocturno, síntoma que siempre precede á esta terminacion y que está unida al movimiento y progresos de la inflamacion. En este caso el pus se deposita en las cavidades y se forman abscesos purulentos enquistados, ó colecciones mas ó menos abundantes, cuando al mismo tiempo los síntomas inflamatorios estacionándose la enfermedad ó haciéndose crónica, resultando de aqui que la fiebre continúa, hay reseccacion en la piel, y recargo por la tarde y por la noche, seguido por la mañana de algunos sudores; la sed se aumenta, sobre todo á la caida de la tarde, el animal pierde gradualmente sus fuerzas, se enflaquece aunque conserve el apetito, y cae en un estado de marasmo ó estenuacion del que ya no es dable librarle. Estos fenómenos no resultan siempre de la intensidad de la inflamacion ni de su naturaleza sino de la situacion del órgano, de donde no es posible dar salida al pus, produciendo por esta causa otra nueva enfermedad mucho mas grave que la primitiva, por la absorcion que

se hace de este humor: lo que no sucede en las inflamaciones esternas, y por eso hemos dicho, que la supuración es una terminación casi siempre favorable y que conviene promover en estas inflamaciones.

Hubiéramos terminado la historia de la inflamación en general en este artículo, sino se nos hiciese demasiado prolijo; pero lo haremos en el número inmediato, esponiendo las demás terminaciones de la inflamación y la terapéutica en general.—G. S.

Caractères de la sangre venosa de las enfermedades.

Desde la mas remota antigüedad se ha conocido el papel importante que desempeña la sangre en el organismo, por ella se forman los sólidos y á su vez los sólidos forman la sangre. Luego si el estado de los sólidos ocasiona algunas modificaciones en el de la sangre, á su vez la sangre, segun los diversos estados en que pueda encontrarse, debe tambien modificar el estado de los sólidos. Tomando su origen en los productos de la digestion y absorcion, modificada en el pulmon, sirviendo para la transustanciacion orgánica, recibiendo en seguida diversos materiales conducidos por la absorcion esterna é interna, modificada por las diferentes condiciones de los sólidos orgánicos, del aire y de los alimentos, la sangre experimenta numerosas modificaciones en su naturaleza, las cuales pueden alterar la composicion elemental de este fluido y ocasionar enfermedades graves, por lo comun mortales. El negar en el dia que la sangre sufre alteraciones, que muchos fenómenos morbíficos y alteraciones patológicas proceden de aquella causa, es negar sin duda alguna lo que la experiencia y observacion diaria demuestran.

Que la alteracion de la sangre sea primitiva ó consecutiva á la de los sólidos, la temperatura ó calórico de este líquido experimenta variaciones muy débiles en el curso de las enfermedades, á no ser algunas horas antes de la muerte, observándose en la sangre sacada de la yugular la disminucion de uno ó dos grados de calórico comparado con la de otro animal sano.

La densidad de la sangre en el animal sano ó enfermo varia muy poco ; rara vez el peso específico de la sangre alterada es mas ó menos de un grado del normal.

La coagulacion de la sangre alterada en todos los animales domésticos, la formacion del cuajo blanco y del negro en el caballo, ofrecen numerosas modificaciones llenas del mayor interés para el patólogo y para el terapéutico. Antes de entrar en pormenores sobre este asunto, diremos: que en todos los animales domésticos la coagulacion de la sangre en una masa firme, de un rojo vivo, es tanto mas pronta cuanto mas abunda en glóbulos, siendo por el contrario tanto mas lenta, cuanto contiene mas partes acuosas.

Las alteraciones de la sangre se deben: 1.º á la cantidad de este líquido en los vasos y á la proporcion respectiva de los glóbulos y del suero: 2.º á la alteracion de la fibrina, hematosina y albúmina: 3.º á la presencia en la sangre de productos estraños circulando con ella; y 4.º á estados poco conocidos aun de este fluido.

Analizaremos los caracteres físicos de estas diversas condiciones.

1.º *Caractères de la sangre en las enfermedades debidas á su cantidad y á las proporciones respectivas de la fibrina, hematosina (1) y del suero.* 1.º **POLYHEMIA.** (Mucha sangre). El esceso de sangre en los vasos ó la plétora sanguínea, constituye la *polyhémia*. Este estado de la sangre, que se anuncia en todos los animales por la rubicundez é inyeccion de las mucosas aparentes, la fuerza y plenitud del pulso, rubicundez de la piel en los animales que la tienen blanca y abultamiento de las venas superficiales, se conoce fácil y positivamente por la inspeccion de la sangre. Este líquido sale en chorro libre, hermoso y rojo si la abertura de la vena es grande, sino chorrea y se coagula en la abertura del vaso. Recogida en el hematómetro se coagula en diez ó doce minutos en el caballo; de quince á diez y siete en el buey, y de tres á cuatro en la oveja y perro. En el primero el cuajo negro es mucho mas que el blanco; en los demas la masa sanguínea es de un rojo oscuro, y la serosidad, que está como aprisionada y en corta cantidad, sale con lentitud. Esta sangre se llama rica.

La polyhémia se nota en la primavera, cuando los animales se meten en buenos pastos, ó cuando en la cuadra ó establo se les dan muchos alimentos sustanciales. Los caballos

(1) Materia colorante, roja, de la sangre.

anchos de pechos con buenos y bastos pulmones, cuyas congestiones son prontas es en los que principalmente se observa, estando espuestos á congestiones pulmonales, intestinales ó viscerales rápidamente mortales. En tales casos la medicina es tan cierta, segura y eficaz como la cirugía.

2.º ANEMIA. (Poca sangre). Cuando la cantidad de sangre contenida en los vasos es menos que la que debia existir en el estado normal, se dice que hay *anemia*. Esta es pues un estado opuesto á la *polyhemia*. Mientras los animales viven, la piel y mucosas aparentes estan pálidas, las venas superficiales poco aparentes y deprimidas, el pulso vivo y pequeño, los latidos del corazon fuertes, pero hay debilidad general, la abertura de la yugular da un chorro baboso poco encendido. Recogida la sangre tarda en coagularse de veinte á veinte y cinco minutos en el caballo, treinta en el buey y de diez á doce en el perro y oveja. En la sangre del primero se separan los glóbulos de la parte acuosa en el espacio de ocho á diez minutos, y examinado el cuajo despues de la separacion del suero, es estrecho, constringido en su medio, de un rojo pálido y mancha ligeramente las manos. El suero es abundante y suele á veces presentar un tinte blanquizco ó lechoso. Este estado es bastante frecuente y se encuentra por lo comun con el siguiente.

3.º HYDROHEMIA. (Agua en la sangre). Cuando la sangre tiene un exceso de agua se dice que hay *hydrohemia*. Está reunida á la anemia, es una afeccion frecuente en los animales domésticos, en la cual ademas de la palidez, debilidad, depresion de las venas superficiales etc. se nota la infiltracion de la conjuntiva, prepucio, estremidades, y en el ganado lanar del tejido celular de las fauces. La sangre pálida, descolorida, se parece á las lavaduras de carne y su coagulacion es lenta y difícil. El cuajo carece de consistencia, y bien pronto llena las dos terceras partes del recipiente una gran cantidad de serosidad clara y rara vez cetrina, lo cual hace decir al vulgo que *la sangre se ha vuelto agua*. La *hydrohemia* se observa en los animales cuyas fuerzas se han agotado y en los que la hematosina y fibrina de la sangre se han gastado por los trabajos escesivos, sugetos por mucho tiempo á tomar alimentos poco nutritivos, que han estado en parages húmedos y frios, sufrido hambre, pastado durante las lluvias, nieblas ó rocíos continuados, etc. El predominio acuoso es palpable y fácil de conocer; por lo comun coincide con una modificacion particular de la fibrina, de que nos ocuparemos en otro número, notándose en consecuencia de las grandes pérdidas de sangre, de abundantes y prolonga-

das supuraciones, á la conclusion de los períodos del muer-
mo, en el lamparon, lepra del cerdo etc.==N. C.

VARIEDADES.

La sociedad central de medicina veterinaria, en Paris, ha publicado el programa de premios que se propone adjudicar en el año 1847. Nosotros no dudamos en publicarle, ya para dar á conocer al Gobierno español lo que en otras naciones se hace para estimular á los profesores al trabajo y lo que se protege tan útil ciencia puesto que su gobierno facilita los recursos de los premios, ya para manifestar á los veterinarios el ningun resultado que ha tenido la invitacion que hicimos en el número 23 correspondiente al 15 de marzo de este año para que en Madrid se formára una sociedad idéntica ó parecida, y á cuya invitacion solo se ha demostrado propicio D. José Pascual, subdelegado de la facultad en la provincia de Málaga, quien en 20 de julio nos dijo lo siguiente.

«Señores redacteres del *Boletín de Veterinaria*.— Con mucho gusto he visto anunciada en su apreciable Boletín, número 23, la sociedad veterinaria y comparada del departamento del Sena, que se inauguró en Paris hace dos años.— Semejantes instituciones no pueden menos de producir un gran bien á los estados y de servir de estímulo para la aplicacion al estudio y á la observacion de los profesores de medicina humana y de veterinaria. En esta última, que tanto ha menester que se generalicen las mejoras y adelantos que en estos últimos años se han hecho, y que es de esperar se vayan haciendo en lo sucesivo, creo que no faltarán profesores instruidos, que correspondiendo al llamamiento que han hecho ustedes en su citado Boletín, procuren que se forme tambien entre nosotros una sociedad veterinaria con iguales bases ó parecidas á las de aquella.— Aunque no me considero capaz de poder pertenecer á semejante institucion por mi insuficiencia, deseo del bien de la ciencia á que me honro pertenecer, no puedo menos de escitar el celo de ustedes á fin de que procuren por cuantos medios esten á su alcance que se lleve á debido efecto la instalacion de una sociedad, que ademas de los muchos beneficios que debe producir, será un galardón para los profesores, que tengan la dicha de formar parte de ella. Soy de ustedes con la mayor consideracion etc.»

Si otros profesores, y esencialmente de los que temporal-

mente ó de asiento residen en la capital, hubieran manifestado iguales sentimientos, ya estaria instalada la sociedad. A la redaccion no le correspondia mas que la invitacion, á los profesores adoptarla ó desecharla, y su silencio ha dado á conocer que prefieren esto último.

Por mucho que un gobierno quiera hacer por una ciencia, serán inútiles sus esfuerzos si los que la egercen no cooperan á llevar á cabo sus miras. Nada conseguiremos sino nos unimos en corporacion, sino hacemos ver á la faz del mundo lo que somos, lo que podemos y lo que queremos, porque el gobierno nada hará espontaneamente, como nada ha hecho hasta aqui; pero cuando vea una corporacion respetable que le hace presente las necesidades y los abusos, el modo de satisfacer las unas y de destruir los otros, tendrá que resolver favorablemente para no separarse del orden, de la ley y de la justicia. Mas dejando estas reflexiones que nos separarian del objeto que nos hemos propuesto, indicaremos los premios ofrecidos por la sociedad central de medicina veterinaria francesa.

PREMIO DE 4,000 RS. LO MENOS, á la mejor memoria sobre la *perineumonia epizootica* del ganado vacuno, mirada bajo el punto de vista de su etiologia. Fijar por hechos numerosos y rigurosos, tan auténticos como sea dable, si la enfermedad es ó no contagiosa. Bajo el primer concepto cuáles son los medios de trasmision, el tiempo de incubacion, si el uso de la carne es perjudicial ó el aprovechamiento de los despojos cadavericos, todo fundado en la observacion, reflexiones y hechos prácticos.

PREMIO DE 2,000 RS. á la mejor memoria sobre la *fluxion periódica*, tratando principalmente de las causas y herencia de esta enfermedad, apoyándose en observaciones propias. La sociedad desea se ventile tambien: 1.º Que intervalo existe entre los accesos: 2.º Si puede distinguirse de una oftalmia aguda ordinaria y en la afirmativa por qué síntomas se consigue; y 3.º si quedan señales, despues de uno ó de muchos accesos, capaces de proporcionar caractéres seguros para conocer de un modo cierto la existencia del mal.

PREMIO DE 1,200 RS. á la mejor memoria sobre la etiologia, síntomas patognómicos, lesiones particulares, medios preservativos y curativos de la enfermedad del ganado lanar conocida con el nombre *prurito ó comezon lombar*, convulsivo, tembloroso, mal de nervios, temblor etc., si es ó no hereditaria, y en caso afirmativo dar á conocer los medios de desterrarla.

La sociedad concederá ademas medallas de oro y de plata

á observaciones y memorias de higiene y de medicina veterinaria.

Cualquier profesor puede remitir memorias, con tal que lo haga en frances, menos los miembros titulares, de la sociedad.—N. C.

COMUNICADOS.

Observacion de la Podotrochilitis crónica.

Habiendo leído en el *Boletín de Veterinaria* que está á cargo de Vds. los diferentes artículos insertados sobre la podotrochilitis crónica, me ha estimulado á manifestarles, así como á todos mis comprofesores, los medios y buenos resultados que con ellos he obtenido en los varios casos que he tenido lugar de observar: para mayor claridad nos servirá de ejemplo el último que ha estado á mi cuidado.

Era este un caballo que hacia algunos meses se hallaba padeciendo una claudicación en la mano izquierda que le tenia imposibilitado para toda clase de trabajo; los síntomas que manifestaba eran idénticos á los ya descritos en el *Boletín* de 30 de mayo último, pues todo el cuidado del animal era evitar la presión de los talones contra el terreno, por lo que no me quedó duda de la existencia de dicha lesión, por el mucho padecer y la falta de apoyo, pues tenia continuamente la extremidad en semiflexión y separada del centro de gravedad, el casco se hallaba atrofiado ó disminuido, y los talones aumentados: en este estado y convencido de que existía una inflamación en el nabicular ó polea del pie, y que la presión que experimentaban las partes vivas sensibles por la caja, podría ser tanto la causa como el efecto de la referida inflamación, y por consiguiente de la cojera, me propuse dar ensanche á la misma y que los órganos contenidos en ella pudieran distenderse y ejecutar sus funciones con mas facilidad, tratando al mismo tiempo de combatir la inflamación, persuadido al obrar así, de la mucha similitud que existe entre este caso y aquellos en que habiendo una inflamación en puntos cuyas fibras tendinosas causen presión, se recomienda tanto el desbridamiento. Lo ejecutado para conseguir mi objeto fue del modo siguiente: rebajé el casco en proporción con igualdad sin tocar á la ranilla y canchales, después tomé la escofina y rebajé con ella toda la tapa

en todo su espesor desde la corona hasta la superficie que toca en el terreno, en términos de ceder á la presión fuerte de los dedos pulgares, quedando la caja córnea á imitación del arco de una flecha que haciéndole vibrar se contrae y ensancha alternativamente, ó al pie del camello que solo consiste en una especie de carnosidad con una pequeña uña en su punta y un grande callo en la planta, con cuyo motivo en el apoyo experimenta una grande expansión y ademas que en este estado de flexibilidad se imitaba en lo posible al tejido de la piel cediendo con mas facilidad al empuje de los órganos que encierra: mi objeto principal al obrar del modo referido, fue quitar la presión que dicho hueso sufría por sus caras laterales, y la estrangulación de los vasos y nervios, por serle en mi concepto perjudicial, pues teniendo el hueso la figura de un esquife y hallándose comprimido por sus extremos, debía obligarle á tomar una forma en semicírculo ó convexo hácia el terreno ó sea la cara plantar, obligando en este caso á tomar la misma forma los tejidos subyacentes, por lo que el animal debía marchar con mayor incomodidad, pues la convexidad hácia el terreno debe en mi concepto evitarse en lo posible en dichas lesiones, procurando que los tejidos que miran á la superficie presenten una especie de palanca ó muralla para anoadar los choques con los cuerpos exteriores, y logrando por este medio una ligera compresión del mismo hueso por sus caras planas, lo cual favoreció mucho la resolución, siendo esta auxiliada con las fricciones en toda la cuartilla y corona del ungüento resolutivo fundente de la farmacopea veterinaria dadas todos los días y colocando encima el vendaje; esto fue usado por término de ocho días y presentándose grandes síntomas inflamatorios, hice uso de las sustancias emolientes con lo que rebajaron, y volví á usar por igual término de días de una fricción del yoduro de potasa en cantidad de un dracma por onza de ungüento mercurial doble; á esta época el animal se hallaba bastante aliviado, por lo que le apliqué una herradura de boca de cántaro elástica por su parte posterior, dándole bastante justura á las lumbres, y se empezó á dar sus paseos diarios aumentándolos gradualmente, los que soportaba con muy poca incomodidad á la distancia de media ó una legua; penetrado de la mala índole de estas lesiones, le apliqué un sedal en la caña para sostener una revulsión. Concluidos sus efectos le di unas líneas de fuego en toda la circunferencia de la cuartilla, desde el menudillo á la corona, todo lo cual fue coronado de un éxito ventajoso, pues el animal se halla trabajando hace algunos meses, primero á la silla y despues, y aun en el día, á todo el servicio del labrador, sin haber tenido la menor novedad; habiendo seguido por algun tiempo dándole unturas en el casco con el ungüento digestivo animado por el cardenillo á fin de sostener su blandura y flexibilidad.

Sírvanse Vds. señores redactores si lo consideran conveniente á los adelantos de la ciencia insertar este artículo en su apreciable periódico, á lo que les estará agradecido su atento servidor. = *Manuel Caballero.*

Sres. Redactores del Boletín de Veterinaria:

He leído con sumia complacencia el *Boletín* núm. 38, y alabo el celo del Sr. Subdelegado de Tarragona, sobre la persecucion de los intrusos, celo que deben observar todos los profesores por la confianza que de ellos hacen los señores director y catedráticos de nuestro Colegio, y para que sirva de gobierno y estímulo, á algunos subdelegados, me atrevo á manifestar á Vds. el estado de esta provincia. Esta se compone de 336 pueblos, en ellos hay 129 albeitaros y 5 herradores. No hay en toda la provincia ni siquiera un intruso, pues los que habia, han sido espulsados, en ménos de 20 dias con solo las amenazas, y la prontitud con que me han obedecido los señores alcaldes, temiendo la rectitud de el señor Gefe político de esta provincia, con la cual yo les amenazaba. Por lo que pertenece á exámenes se verifican muy pocos en esta subdelegacion, pues siempre he estado y estoy opuesto á semejante sistema ó practica por conocerla muy perjudicial; todo lo que comunico á Vds. para que si lo tienen á bien lo inserten en el *Boletín* ect. Segovia 5 de octubre de 1846. = *Lorenzo Reoyo.*

D. Antonio Cañizares, subdelegado de la provincia de Albacete, nos ha remitido un escrito manifestando los esfuerzos que desde su nombramiento ha hecho y sigue haciendo á fin de desterrar los intrusos, acompañando los Boletines oficiales que comprueban su celo y honor por la facultad. Es cierto que sin buenos Gefes políticos que cooperen á las intenciones de los subdelegados de veterinaria nada pueden estos hacer; pero basta con que hagan presentes sus quejas, pues no está distante el dia en que vean recompensados sus trabajos. Nos congratulamos del celo de tan recomendable profesor, cuyos esfuerzos públicos nos ha demostrado de modo tan convincente. ¡Ojala la imitáran todos!

MADRID:

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y CIEGOS.

Calle del Turco, núm. 11.